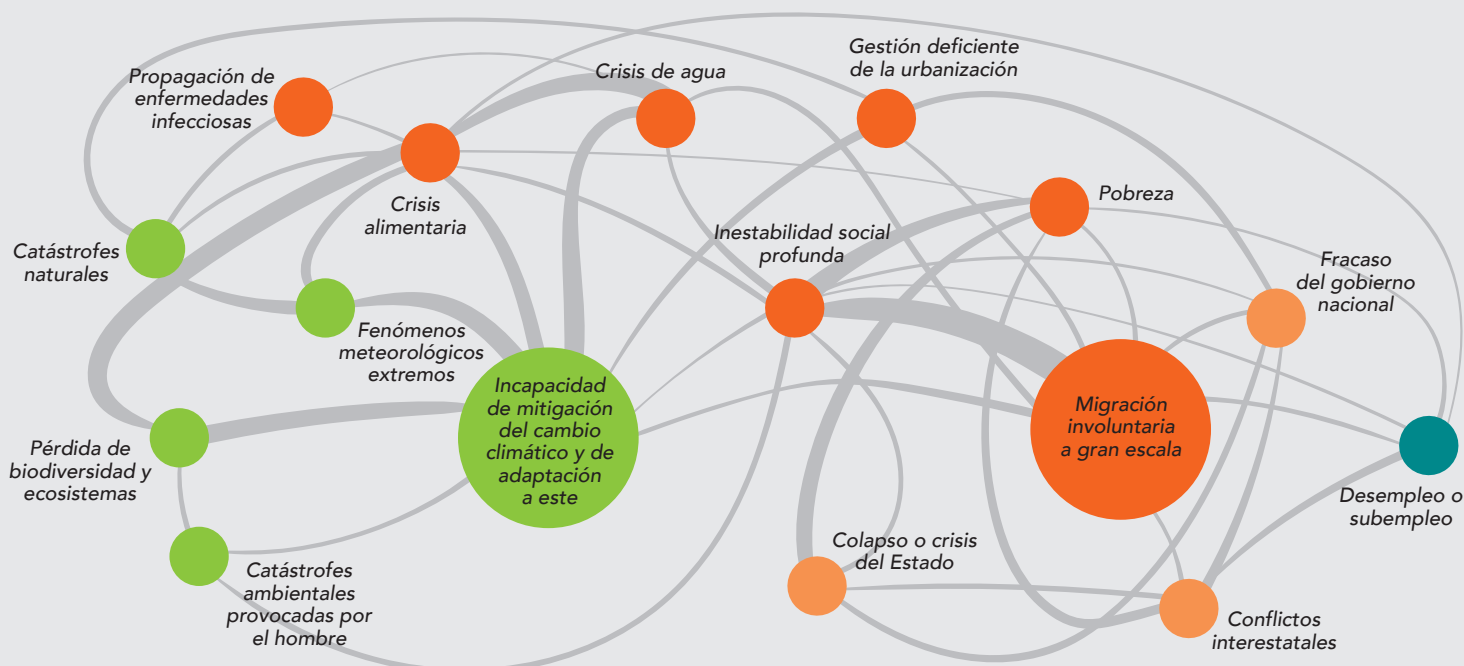


Informe Nexus, N.º 1, julio de 2016

Cambio climático y medio ambiente

Migración



Mensajes principales

El cambio climático tendrá un mayor impacto sobre la migración en el futuro. A pesar de ello, las previsiones cuantitativas que hacen referencia a los cambios en la movilidad son de poca fiabilidad debido a las múltiples causas que influyen en los movimientos migratorios.

Durante los últimos años, desastres de aparición repentina como inundaciones, tormentas o terremotos han provocado el desplazamiento anual de 26,4 millones de personas. Los efectos de los cambios graduales tendrán probablemente un impacto mayor sobre el movimiento de personas que el de los fenómenos extremos.

El cambio climático y los cambios ambientales globales ejercen influencia en los movimientos migratorios, pero no son los únicos factores desencadenantes.

El cambio ambiental global agudiza los problemas existentes en las zonas urbanas, tales como los desequilibrios en las estructuras demográficas, la falta de cohesión social y la desigualdad social. La eficacia con la que las políticas creen un marco propicio que beneficie tanto a la población migrante como a la urbana local determinará en gran medida el nivel de funcionalidad de una ciudad.

La migración es un tema que cada vez asume mayor protagonismo en el debate del cambio climático, a la vez que los procesos de políticas en torno a la migración toman en cuenta las cuestiones ambientales y del clima. A pesar de ello, no hay todavía respuestas a nivel de políticas integrales para la migración y el medio ambiente.

Las poblaciones con recursos limitados pueden carecer de los medios necesarios para beneficiarse de la migración como una estrategia de adaptación y, por consiguiente, pueden encontrarse atrapadas en situaciones de vulnerabilidad.

Las estrategias clásicas de cooperación para el desarrollo en las zonas rurales, tales como la diversificación de los medios de subsistencia y la gestión sostenible de los recursos naturales parecen ser enfoques válidos para adaptarse al cambio climático y reducir la presión para migrar a las zonas urbanas.

La Agencia Suiza para el Desarrollo y la Cooperación (COSUDE) ha identificado la necesidad de seguir ampliando la base de conocimientos y de promover la interacción y la cooperación intersectorial en torno a la conexión entre el cambio climático y la migración.

Contexto

Finalidad de este informe

La COSUDE ha impulsado un diálogo con el fin de abordar las diferentes conexiones entre el cambio climático, el medio ambiente y los riesgos de desastres, por un lado, y la migración y el desarrollo económico, por otro. Este diálogo incluye aportes temáticos, debates virtuales y un taller de trabajo, organizado en Marruecos durante marzo de 2016, con un enfoque particular en África del Norte.

El presente informe *Nexus* se centra en la conexión entre el cambio climático/medio ambiente y la migración, y sintetiza los principales hallazgos encontrados en torno a este proceso hasta la fecha, incluida la literatura pertinente.

Si bien esta relación se plantea y aborda de forma general, este informe tiene un enfoque específico en África del Norte y explora los distintos tipos de migración.

Las conexiones entre el cambio climático y la migración

Los factores ambientales, junto con otros, han sido siempre un motor de impulso de movilidad humana.¹ Como consecuencia de fenómenos meteorológicos extremos, aumento del nivel del mar y degradación acelerada del medio

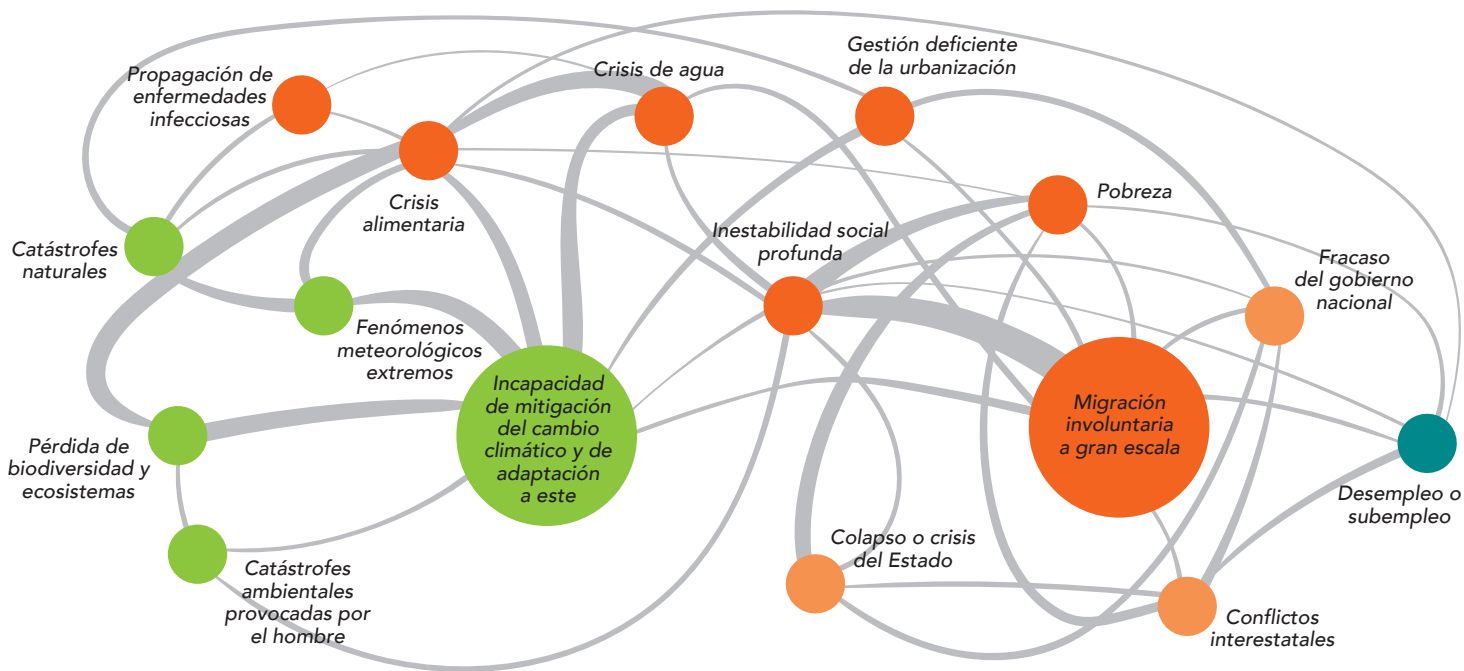
1 Según el Marco de Adaptación de Cancún de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC), la movilidad humana hace referencia a tres tipos de movimientos de la población: 1. Desplazamiento (traslados forzados de personas); 2. Migración (traslados predominantemente voluntarios); 3. Reubicación planificada (proceso organizado y planificado de asentar a personas o grupos de personas en una nueva ubicación) (CMNUCC, 2011).

2 El uso del término «migración» en este informe engloba diferentes aspectos de la migración y no establece distinciones entre la llamada «migración voluntaria» y la «migración forzada», dadas las zonas grises que existen entre estos conceptos. Cuando se quiera hacer referencia de forma explícita a movimientos forzados de personas, se utilizará el término «desplazamiento».

Figura 1: Conexiones cruzadas entre el cambio climático y la migración

(Adaptación del Mapa de interconexiones de riesgos globales 2016 del Informe de riesgos globales 2016 del Foro Económico Mundial.)

Verde: riesgos ambientales; rojo: riesgos sociales; naranja: riesgos geopolíticos; azul: riesgos económicos.



ambiente, incluyendo la erosión de zonas costeras, la desertificación y la pérdida de biodiversidad.

El cambio climático, el medio ambiente y la migración presentan conexiones cruzadas entre sí, ya sea de forma directa o indirecta (Figura 1). La incapacidad de mitigación del cambio climático y de adaptación a este podría derivar en el deterioro de las condiciones ambientales, crisis alimentarias y una mayor escasez de agua, factores estos que, junto con otros, repercuten sobre las estrategias de medios de subsistencia, entre las cuales está la migración.

Con todo, la conexión entre el cambio climático y ambiental y la migración no es en absoluto determinista, razón por la cual no debe sobrevalorarse el efecto directo del cambio ambiental sobre la migración. La migración es un fenómeno que tiene su origen en diversas causas, y entre estas, el cambio climático actúa como factor amplificador que añade mayor complejidad al nexo medio ambiente-migración.

El cambio ambiental y los patrones de migración

Las decisiones relativas a la migración son el resultado de una compleja interacción entre macrofactores y elementos individuales. Así pues, los factores ambientales también impulsan diferentes tipos de flujos de la población:

a nivel interno o transfronterizo, con carácter temporal o permanente, de origen voluntario o forzoso. Los patrones migratorios también tienden a ser diferentes en función del tipo de cambio ambiental.

Los fenómenos meteorológicos extremos suelen provocar movilizaciones repentinas, a gran escala y generalmente a corto plazo, con un regreso en algunos casos factible a corto, medio o largo plazo tras una minuciosa reflexión sobre si tiene sentido volver o no, y una vez que se han reparado los daños. Los cambios graduales y el deterioro de las condiciones ambientales, tales como la desertificación, la reducción de la fertilidad del suelo, la erosión de las zonas costeras y el aumento del nivel del mar, tienen probablemente un mayor impacto en los medios de subsistencia y los sistemas de producción. Como fenómenos de lenta aparición, pueden forzar la migración gradual de incluso un mayor número de personas. En este campo, sin embargo, existe una gran carencia de datos y pruebas.

La migración asociada a cambios ambientales sigue la dirección típica del campo a la ciudad, teniendo en cuenta que los medios de subsistencia de la población migrante rural normalmente están estrechamente vinculados a recursos sensibles al clima. No obstante, también es posible que la migración fuera de las zonas urbanas inducida por factores ambientales experimente un crecimiento, ya que el aumento del nivel del mar afecta cada vez más las zonas costeras densamente pobladas.

Datos y cifras

Futuros riesgos climáticos en todos los sectores

- En el siglo XXI se prevé que el cambio climático reducirá significativamente los recursos renovables de agua superficial y subterránea en las regiones subtropicales más secas, intensificando así la competencia por el agua entre los sectores.
- Debido al aumento del nivel del mar, los sistemas costeros y las zonas de baja altitud experimentarán cada vez con mayor frecuencia impactos adversos como inundaciones y erosión costera.
- Se prevé que el cambio climático repercutirá negativamente en la producción de las principales cosechas como el trigo, el arroz y el maíz en las regiones tropicales y templadas. En el futuro se esperan grandes impactos rurales a corto plazo con consecuencias en la disponibilidad y el abastecimiento de agua, la seguridad alimentaria y los ingresos agrícolas, incluidos cambios en las zonas de producción de cultivos alimentarios y no alimentarios por todo el mundo.
- Para el siglo XXI, se prevé que los impactos del cambio climático ralentizarán el crecimiento económico, dificultarán la reducción de la pobreza, contribuirán a debilitar la seguridad alimentaria y prolongarán las actuales trampas de pobreza, además de crear otras nuevas (Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC), 2014).

La migración a escala mundial

Se estima que hay mil millones de personas en tránsito en el mundo, de las cuales 244 millones son migrantes internacionales (Naciones Unidas, 2015) y 740 migrantes internos (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), 2009). Estas cifras incluyen 65 millones de desplazados forzados, 21 millones de refugiados y 41 millones de desplazados internos (Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), 2016). La migración interna se asocia en gran medida a la migración del campo a la ciudad.

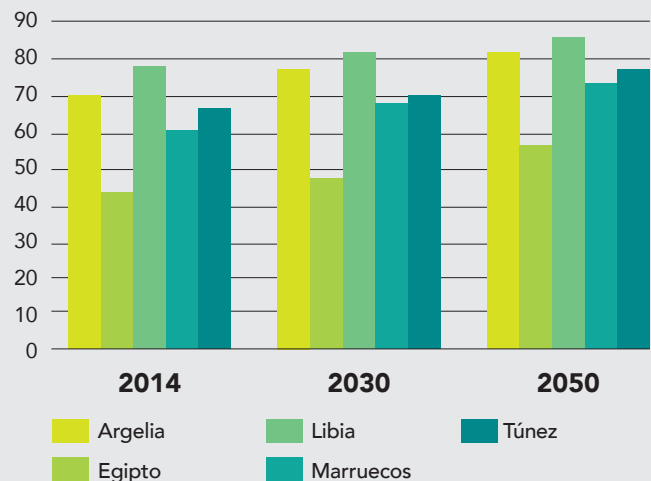
La migración del campo a la ciudad

La migración interna impulsa la urbanización de la población de un país. La movilización del campo a la ciudad, unida al rápido crecimiento demográfico, está generando una urbanización acelerada en los países de África del Norte. Se espera que la proporción de población urbana crezca en promedio de un 55 % en 2014 a un 68 % en 2050 en África del Norte.

Figura 2: Proporción de población urbana en una selección de países de África del Norte

Datos tomados de Naciones Unidas, 2014.

Población urbana
(proporción de la población total (%))

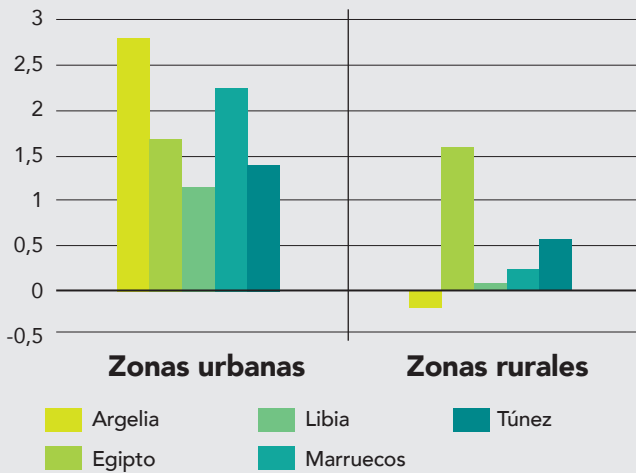


Aproximadamente la mitad del crecimiento demográfico urbano a nivel mundial se debe a la migración (Tacoli, McGranahan y Satterthwaite, 2015). En África del Norte, la tasa de crecimiento demográfico en las zonas urbanas entre 2010 y 2015 es de aproximadamente un 2% anual en promedio, mientras que en las zonas rurales, la población crece a un ritmo más lento o incluso disminuye.

Figura 3: Tasa de crecimiento demográfico en una selección de países de África del Norte entre 2010 y 2015

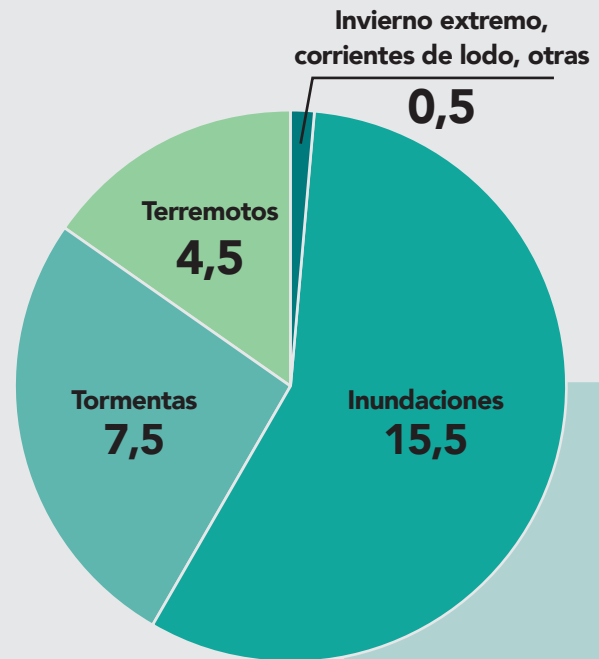
Datos tomados de Naciones Unidas, 2014.

Índice anual de cambio del tamaño de la población (2010-2015) (%)



Personas desplazadas por tipo de desastre en millones (promedio entre 2008 y 2013)

Datos adaptados de OIM y SciencesPo, 2016.



La migración inducida por el medio ambiente

Existen diferentes estimaciones de las cifras y previsiones de la llamada «migración inducida por el medio ambiente o el clima». Las estimaciones giran de aproximadamente 80 millones de migrantes por motivos ambientales en 2030 a 150 o incluso 300 millones en 2050 (Organización Internacional para las Migraciones (OIM) y SciencesPo, 2016). Las metodologías utilizadas para hacer estas estimaciones han sido objeto de muchas críticas, ya que conllevan la suposición implícita de que la migración por motivos ambientales difiere de otras formas de migración. El término implica una relación determinista entre cambios ambientales o climáticos y migración, pero fracasa en el sentido de que no hace justicia a la complejidad de las decisiones en torno a la migración.

La migración asociada a desastres

Durante los dos últimos años, los desastres de aparición repentina han provocado el desplazamiento anual de 26,4 millones de personas. (OIM, SciencesPo e Iniciativa Nansen, 2016).

Es probable que los efectos de cambios graduales tengan en el futuro un mayor impacto sobre el movimiento de personas que los fenómenos extremos. En los últimos treinta años, las sequías han afectado al doble de la población que las tormentas (1600 millones en comparación a 718 millones) (OIM, 2009).

Desarrollo de políticas a escala mundial

La migración es un tema que cada vez asume mayor protagonismo en los programas del cambio climático, a la vez que los procesos sobre políticas en torno a la migración toman en cuenta las cuestiones ambientales y del clima.

El Acuerdo de París (2015) de la CMNUCC exige que se establezca un equipo de tareas con el fin de elaborar recomendaciones sobre enfoques integrados que permitan evitar, reducir al mínimo y afrontar los desplazamientos relacionados con los efectos adversos del cambio climático (Artículo 50). Este es un signo importante de las consideraciones asociadas a la migración dentro de los programas sobre el clima. El Acuerdo de París ofrece un nuevo punto de apoyo para dar respuesta a las cuestiones del desplazamiento y la migración por motivos ambientales (OIM y SciencesPo, 2016). No obstante, siempre ha existido un debate respecto a si el mejor lugar para abordar esta cuestión es un proceso internacional, pues la población tiende a migrar dentro de las fronteras de sus países natales o a países vecinos. Por consiguiente, los acuerdos bilaterales o regionales deberán tener un papel importante.

En el área de la reducción del riesgo de desastres (RRD), el Marco de Sendai para la Reducción del Riesgo de Desastres 2015-2030 alienta la adopción de políticas y programas que aborden la movilidad humana producida por desastres para reforzar la resiliencia de las personas afectadas y de las comunidades que las acogen (Artículo 30).

Dentro de los debates de política sobre migración, la migración por motivos ambientales ha sido en su mayoría objeto de tratamientos nacionales, bilaterales o regionales, más que marcos mundiales. A nivel intergubernamental, este asunto ha sido principalmente abordado por procesos de políticas no vinculantes, tales como la Iniciativa Nansen dirigida por los Estados (<https://www.nanseninitiative.org>). La Iniciativa Nansen fue lanzada por Suiza y Noruega en 2012 y diseñada con el objetivo de identificar brechas normativas, institucionales, operacionales y de conocimiento en torno a la protección de las personas afectadas, y encontrar formas para prevenir y/o reducir los desplazamientos asociados a desastres en primera instancia. Su estructura responde a un proceso consultivo de abajo a arriba, está liderada por los Estados y cuenta con la participación de múltiples partes interesadas. El objetivo principal es crear un consenso entre los Estados respecto a los principios y elementos esenciales

de cara a proteger a las personas desplazadas a través de las fronteras en el contexto de desastres de origen natural, incluidos aquellos asociados con el cambio climático. El resultado de este proceso ha sido la Agenda para la Protección de las Personas Desplazadas a través de Fronteras en el Contexto de Desastres y Efectos del Cambio Climático, sobre la base de los tres pilares de la cooperación internacional, los estándares para el tratamiento de las personas afectadas y las respuestas operacionales. Tras la adopción de la Agenda para la Protección en Ginebra, en 2015, por 109 Estados, la Iniciativa Nansen se clausuró y fue remplazada por la Plataforma sobre Desplazamiento por Desastres, que está liderada por los Estados y cuenta con la participación de múltiples partes interesadas. El principal objetivo de esta plataforma es la aplicación de la Agenda para la Protección (<http://disasterdisplacement.org>).

A pesar de este anclaje en las respectivas agendas o debates internacionales, faltan respuestas integrales a nivel de políticas sobre la migración y el medio ambiente. No existe un marco internacional oficialmente reconocido que ofrezca protección y asistencia a las personas, si bien algunas acciones han llamado la atención de los gobiernos sobre la necesidad de reconocer y abordar estas cuestiones. Es necesario establecer un mejor vínculo entre la migración, el clima, la RRD y otros debates más amplios en torno al desarrollo de cara a abordar con mayor eficacia las múltiples dimensiones de la migración por motivos ambientales y climáticos (OIM y SciencesPo, 2016).

Temas principales en torno al nexo del cambio climático y la migración

Tema principal 1: El cambio climático y el incremento de los fenómenos meteorológicos extremos afectará y desplazará a un mayor número de personas

La migración asociada a los desastres ya es una realidad. Los efectos adversos del cambio climático tendrán un mayor impacto sobre la migración en el futuro. Se prevé que a lo largo del siglo XXI el cambio climático aumentará el desplazamiento de personas. A pesar de ello, las previsiones cuantitativas que hacen referencia a los cambios en la movilidad son de poca fiabilidad debido a las complejas y múltiples causas que influyen en los movimientos migratorios (IPCC, 2014).

Tema principal 2: No existen los migrantes por motivos meramente ambientales o climáticos

El cambio climático y los cambios ambientales globales afectan a la migración y pueden tener un efecto multiplicador, pero no son el único incentivo (Foresight, 2011).

Los motivadores ambientales solo pueden ser entendidos si se tiene en cuenta su relación recíproca con otros motivadores demográficos, económicos, políticos y sociales de la migración (Bilgili y Marchand, 2016).

En África del Norte, los efectos combinados del cambio climático y los desastres, presiones demográficas, mercados de trabajo poco rentables y una situación de rápidos y constantes cambios en materia de política y seguridad ejercen un impacto en las comunidades y los medios de subsistencia locales tanto en las zonas rurales como urbanas, y repercuten en los patrones de movilidad humana. Además, los factores motivadores de la migración asociados al cambio climático deben entenderse no solo a nivel de la región de África del Norte, sino también de las regiones y los países de origen de la población migrante que llega a África del Norte (Ariza y Rueff, 2016).

Tema principal 3: Las estrategias de respuesta varían significativamente debido a las diferentes exposiciones al cambio climático y otros factores predominantes

Las condiciones ambientales, la exposición al cambio climático y las circunstancias políticas varían entre los países y entre las diferentes zonas al interior de cada país. Cada zona rural tiene sus propias características y desafíos, así

como sus propias capacidades y opciones de adaptación, lo que hace que las posibilidades que influyen en las elecciones de migración varíen significativamente. En Marruecos, las zonas áridas y montañosas (por ej., el Atlas) parecen ser las más afectadas por la degradación de los recursos naturales. La presión adicional asociada al cambio climático puede tener un mayor impacto en la migración del campo a la ciudad, ya de por sí de alto nivel.

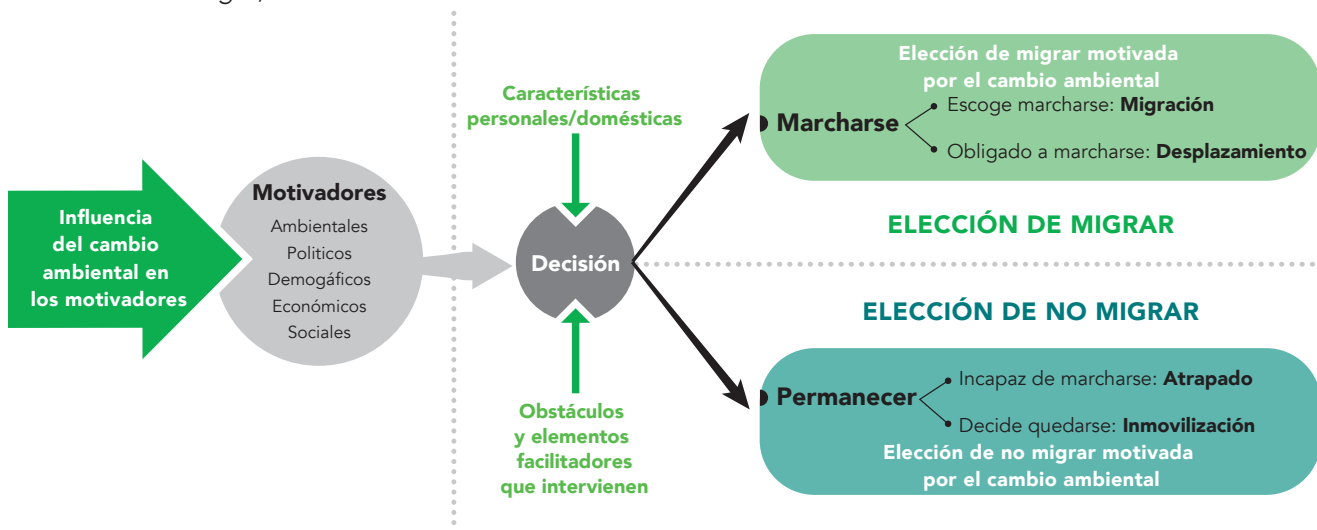
Así pues, comprender las circunstancias locales adquiere importancia de cara a determinar las estrategias adecuadas para reducir la vulnerabilidad. Es necesario, por tanto, diferenciar los planteamientos para abordar los desafíos en las distintas zonas.

Tema principal 4: La migración es una opción de adaptación, pero también un obstáculo para la adaptación

La migración a menudo se percibe de forma equivocada como un fallo de adaptación a un entorno de cambio. En el lado opuesto, la migración puede verse también como una estrategia de adaptación intencionada para hacer frente al cambio climático y ambiental (OIM, 2015). Lo cierto es que la migración es un aspecto importante de las estrategias rurales de subsistencia para dar respuesta al deterioro gradual de las condiciones ambientales. Las fuentes de ingresos alternativas aumentan la capacidad de supervivencia de la población migrante, al tiempo que contribuyen a fortalecer la resiliencia de sus familias gracias a las remesas de fondos que reciben (UK Climate Change and Migration Coalition, 2014). En el caso de Marruecos, algunos argumentan que la transformación agrícola del país está promovida sustancialmente por inversiones procedentes de la migración (Bilgili y Marchand, 2016).

Figura 5: Los factores motivadores de la migración y la influencia del cambio ambiental

Referencia: Foresight, 2011.



Sin embargo, la migración también puede aumentar la vulnerabilidad, y viceversa. Este es el caso, especialmente, de los grupos de población que migran a zonas sensibles o expuestas a riesgos, tales como ciudades costeras a baja altitud o que tienen escasez de agua. En Marruecos, más del 80 % de la población urbana reside en aglomeraciones costeras que están expuestas a aumentos del nivel del mar, inundaciones repentinas y fuertes tormentas (Grant, 2011). La población migrante es con frecuencia especialmente vulnerable. Por un lado, su vulnerabilidad es inherente a su habitual condición irregular; por otro, se trata de una parte de la población que tiende a vivir en zonas de elevada densidad y proclives a sufrir riesgos ambientales, y probablemente carece del capital humano, social o financiero necesario para autoprotgerse (Foresight, 2011). Esta exposición de las ciudades costeras y su elevada vulnerabilidad pueden motivar una segunda oleada migratoria hacia otros países del Mediterráneo (Ariza y Rueff, 2016).

Tema principal 5: Se debe prestar una atención especial al papel de las ciudades

La urbanización se está expandiendo rápidamente en África del Norte, sobre todo en Marruecos y Argelia, con una tasa de crecimiento demográfico urbano superior al 2 % anual. Estas zonas urbanas a menudo se enfrentan a grandes desafíos socioeconómicos, como desequilibrios en las estructuras demográficas, falta de cohesión social, desigualdades sociales o elevadas tasas de desempleo (juvenil). El cambio ambiental global actúa como agente multiplicador de los desafíos existentes y se suma a las fragilidades ya existentes de las ciudades (Foresight, 2011). Se debe prestar una atención especial a las vulnerabilidades de las ciudades y a los ciudadanos que son más vulnerables al cambio climático, como es el caso de los migrantes. La forma en que reaccionan las autoridades urbanas ante la llegada de nuevas personas, las políticas en marcha para crear un entorno que beneficie a la población migrante, y los habitantes de las ciudades, determinarán en gran medida la funcionalidad y la resiliencia de una ciudad frente al cambio climático.

Tema principal 6: Existen complejas interacciones entre la degradación ambiental y la migración en los puntos de origen y de destino

La migración puede afectar al medio ambiente tanto en los puntos de origen como de destino. Las movilizaciones a gran escala pueden derivar en una sobreexplotación de los recursos naturales en los lugares de acogida, por ejemplo en un contexto de urbanización no gestionada.

La migración interna ejercerá cada vez mayor presión sobre los recursos y servicios disponibles en las áreas periurbanas y ciudades intermedias. Esto puede generar más movimientos migratorios que acaben provocando un círculo vicioso entre la migración y el medio ambiente (OIM, 2009). La población inmigrante también puede introducir prácticas de gestión de los recursos naturales que pueden bien sea aumentar o bien sea reducir los impactos ambientales en el entorno de acogida.

En los puntos de origen, en cambio, la emigración puede aliviar la presión sobre el uso de la tierra, y en algunos casos favorecer la recuperación de ecosistemas locales degradados (OIM, 2009).

Tema principal 7: Las personas que son más vulnerables a los impactos del cambio ambiental son las menos capaces de garantizar su medio de subsistencia mediante la planificación de su migración

Si bien el cambio climático está reconocido como un factor que debilita la resiliencia de la población, no está necesariamente asociado a un incremento de la migración. Las poblaciones atrapadas con recursos limitados quizás no dispongan de los medios para beneficiarse de la migración como una estrategia de adaptación (Bilgili y Marchand, 2016). El cambio ambiental puede incluso reducir la capacidad de migración, ya que socava el activo y el capital financiero o físico requerido para financiar la operación. La población puede verse cada vez más atrapada en situaciones vulnerables, donde ni la migración segura ni la permanencia son una opción. Los formuladores de políticas que se centran en los grupos de desplazados no deben pasar por alto a las personas que se quedan en situaciones irregulares y vulnerables (Foresight, 2011).

Tema principal 8: Los formuladores de políticas pueden basarse en las estrategias de respuesta existentes para hacer frente a la migración inducida por factores ambientales

Para hacer frente a la migración inducida por factores ambientales, es importante basarse especialmente en las estrategias de respuesta existentes y promover el uso sostenible de los recursos en las zonas rurales de cara a mitigar los efectos negativos del cambio climático (Bilgili y Marchand, 2016). Las estrategias clásicas de cooperación para el desarrollo en las zonas rurales, tales como la diversificación de los medios de subsistencia, el pago por los servicios de los ecosistemas, la revitalización de los

espacios rurales a través de una gestión más sostenible de los recursos naturales y el desarrollo de cadenas de valor agrícola, parecen ser planteamientos válidos para la adaptación al cambio climático, para asegurar los medios de subsistencia en las zonas rurales y reducir la presión para migrar a la ciudad.

No obstante, es necesario integrar el cambio climático y los riesgos de desastres en la gestión de los recursos sostenibles y en otras cadenas de valor de cara a evitar una mala adaptación. Algunas estrategias podrían no seguir siendo efectivas en condiciones climáticas cambiantes.

Relevancia para la COSUDE

La COSUDE, a través de su Programa Global Migración y Desarrollo y de su Dominio Corporativo Cooperación Regional pretende maximizar los aspectos positivos de la migración con el objetivo de apoyar el movimiento regular, ordenado y equitativo de personas. Al mismo tiempo, la COSUDE, a través de su Programa Global Cambio Climático y Medio Ambiente y de su Dominio Corporativo Cooperación Regional, está haciendo frente a los impactos del cambio climático asegurando los medios de subsistencia en condiciones de cambio.

No obstante, los vínculos entre el cambio climático y ambiental y la migración todavía no son el centro de prioridad en las intervenciones. Esto se debe en gran medida al hecho de que la migración es un fenómeno originado por diversas causas, lo que dificulta, e incluso resulta inapropiado, singularizar el cambio climático como la causa principal de la migración dejando a un lado el resto de factores motivadores. Por otra parte, diferentes aspectos de esta relación se abordan de manera implícita, por ejemplo como parte del trabajo que la COSUDE desarrolla en el área de las ciudades.

Con todo, hay una creciente necesidad de comprender mejor las conexiones que existen entre ambos fenómenos globales. La Agenda 2030 pone a disposición nuevos instrumentos para abordar el desplazamiento desde la óptica de la prevención.

¿Qué está haciendo ya la COSUDE?

Ampliar la base de conocimientos y promover la interacción y la cooperación

Las redes de la COSUDE en torno al Cambio Climático y Medio Ambiente, Reducción del Riesgo de Desastres, Migración, y Empleo y Renta han organizado conjuntamente un proceso para reflexionar sobre las interacciones. Debates virtuales y un taller temático conjunto, celebrado en Agadir en marzo de 2016, han identificado la necesidad de seguir ampliando la base de conocimientos y de promover la interacción y la cooperación intersectorial en estas áreas.

Proyectos de diversificación de los medios de subsistencia en las zonas rurales

La COSUDE no cuenta con proyectos específicos en torno a la relación entre el clima y la migración. Sin embargo, varios proyectos han abordado de manera indirecta algunas de las causas fundamentales de la migración. Proyectos sobre la diversificación de los medios de subsistencia y la gestión de los recursos naturales han estado siempre en el centro de las actividades de la COSUDE en las zonas rurales. Diferentes enfoques, entre los que se incluyen proyectos de adaptación al cambio climático, tienen el objetivo de asegurar los medios de subsistencia en las zonas rurales en condiciones de cambio.

Una serie de proyectos en África del Norte abordan diferentes aspectos del desarrollo económico a través de cadenas de valor y la promoción o la creación de empleo. Estos proyectos se están diseñando desde la perspectiva de la inteligencia climática, y se espera que también tengan impactos positivos en la migración. A modo de ejemplo, el apoyo a la comercialización de plantas medicinales y aromáticas en el sudeste de Marruecos brinda a jóvenes emprendedores una oportunidad para desarrollar un medio de subsistencia en las zonas rurales, reduciendo así su deseo o necesidad de desplazarse a las grandes urbes.

Referencias

- ACNUR. 2016: Tendencias globales: Desplazamiento forzado en 2015.
- Ariza Niño, C. y Rueff, H. 2016: The climate change, migration and economic development nexus in North Africa: An overview. Documento de contribución temática preparado para la Reunión Regional Temática de la Agencia Suiza para el Desarrollo y la Cooperación sobre el «Cambio climático, riesgos de desastres, migración y desarrollo económico», celebrada en Agadir en marzo de 2016.
- Bilgili, Ö. y Marchand, K. 2016: Migration, development and climate change in North Africa. Documento de contribución temática preparado para la Reunión Regional Temática de la Agencia Suiza para el Desarrollo y la Cooperación sobre el «Cambio climático, riesgos de desastres, migración y desarrollo económico», celebrada en Agadir en marzo de 2016. Maastricht Graduate School of Governance y Universidad de las Naciones Unidas.
- CMNUCC. 2011: Marco de Adaptación de Cancún.
- CMNUCC. 2015: Acuerdo de París.
- Foresight. 2011: Migración y cambio climático global. Informe de proyecto final. The Government Office for Science, Londres.
- Foro Económico Mundial. 2016: Informe de riesgos globales 2016. 11.ª edición.
- Grant, P. 2011: Climate Change Financing and Aid Effectiveness. Morocco Case Study. Informe final. Agulhas, Londres.
- IPCC. 2014: Summary for policymakers. En: Climate Change 2014: Impacts, Adaptation, and Vulnerability. Part A: Global and Sectoral Aspects. Contribución del Grupo de Trabajo II al Quinto Informe de Evaluación del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático. Cambridge/ Nueva York, pp. 1-32.
- Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, División de Población. 2015: International Migration Report 2015: Highlights.
- Naciones Unidas. 2014: Urban and Rural Areas 2014. Wallchart. (Datos extraídos de World Urbanization Prospects: The 2014 Revision.)
- OIM y SciencesPo. 2016: Atlas of Environmental Migration.
- OIM. 2009: Compendio de las actividades de la OIM en materia de migración, cambio climático y medio ambiente.
- OIM. 2015: The poor pay the price: New research insights on human mobility, climate change and disasters. Migration, Environment and Climate change: Policy Brief Series, número 9, vol. 1, diciembre de 2015.
- PNUD. 2009: Informe sobre Desarrollo Humano 2009. Superando barreras: Movilidad y desarrollo humanos. Naciones Unidas, Nueva York.
- Tacoli, C., McGranahan, G. y Satterthwaite, D. 2015: Urbanisation, rural-urban migration and urban poverty. Documento de trabajo del IIED. Londres.
- UK Climate Change and Migration Coalition. 2014: Migration as Adaptation: exploring mobility as a coping strategy for climate change. Oxford.
- UNISDR. 2015: Marco de Sendai para la Reducción del Riesgo de Desastres 2015-2030.

Con las contribuciones de:

Myriam Steinemann (INFRAS), Otto Simonett (Zoï), Christina Stuhlberger (Zoï), Yvonne Diallo-Sahli (COSUDE), Bettina Etter (COSUDE), Daniel Maselli (COSUDE), Petra Sigrist (FDFA).

